

EL CARISMA DEL P. ZEGRI EN EL CORAZÓN DE MALLÉN (Zaragoza)

El día a día de una despedida

***Sor M^a Pilar Gallego. mc
Mallén (Zaragoza)***



EL CARISMA DEL P. ZEGRÍ EN EL CORAZÓN DE MALLÉN (ZARAGOZA)

El día a día de una despedida.

El día 8 de Junio del 2017, salíamos de Mallén (Zaragoza) las tres últimas Hermanas Mercedarias de la Caridad, después de 132 años de presencia en este pueblo. Es un capítulo de historia que se cierra. Esta historia se iniciaba el 20 de Enero del año 1885, cuando llegó el P. Zegrí con las primeras Hermanas para hacerse cargo del Hospital municipal y de la escuela. El carisma de caridad del P. Zegrí ha sido vivido fielmente por las distintas generaciones de Hermanas que han pasado por esta comunidad; y, hoy, en este momento final, comprobamos que el servicio caritativo de las Hermanas ha sido reconocido y apreciado por los habitantes de Mallén.

Recogemos a modo de crónica algunas de las reacciones de la gente, desde que se hizo pública la noticia de que se retiraba la comunidad de Hermanas de la Residencia San Sebastián, hasta el último "Adiós". Es el día a día de una despedida cuajada de sorpresas, de un pueblo que en verdad quiere a "sus" monjas, las Hermanas Mercedarias de la Caridad.

27 de Febrero: Recibimos la visita de Sor Áurea, Superiora Provincial, Sor Rosario Remón y Sor M^a Bernarda que nos comunican la decisión tomada en el Gobierno Provincial de retirar la comunidad de Hermanas de la Residencia de Mallén. Se ha hecho un discernimiento y se ha visto que no podemos continuar con todas las comunidades; se decide retirar las Hermanas de los centros donde, retirando la comunidad, los centros continúan abiertos, como es el caso de Mallén. Se retira la presencia de las Hermanas, pero la Residencia sigue abierta, atendida por el personal que ya trabaja en ella. Ya han hablado con Sor Aurora Calvo, Superiora General, y nos piden discreción y silencio hasta que lo puedan comunicar a la Junta de la Residencia, después de hablar con el Sr. Obispo, Dn. Eusebio Hernández.

La comunidad, aunque lo esperábamos, nos quedamos desoladas; es distinto intuir que este momento puede llegar, a escuchar ya la noticia como algo decidido y que no tiene vuelta atrás. Solo nos queda rezar y obedecer. ¿La motivación? Es necesario reforzar nuestras casas. La falta de vocaciones de los últimos 20 años, con la consiguiente falta de renuevo generacional, nos está llevando a tomar estas decisiones.

Los días siguientes son de tristeza, de incertidumbre ante un futuro nuevo, de mucha pena por dejar a los ancianos que se sienten tan protegidos por las Hermanas, y por la labor que se hace en la Parroquia y en el pueblo en general. El primer día de ensayo con el Coro Parroquial, sabiendo Sor Pilar, la directora, que lo tiene que dejar, le

supuso un momento difícil para contener las lágrimas y seguir preparando los cantos de la Cuaresma que iniciamos. Lo mismo le pasó con el coro de mujeres de Novillas, donde va todos los lunes a ensayar. Todo continúa igual de momento, pero todo es distinto. En la Comunidad oramos y nos recordamos que el sentido de nuestra vida incluye la disponibilidad y la obediencia; es momento de poner en práctica los votos religiosos.

1 de Marzo. Miércoles de Ceniza. En la Comunidad sentimos peso y tristeza, y llamamos a Dn. Esteban, el Párroco. Necesitamos compartir con alguien nuestro momento y le comunicamos lo que estamos viviendo desde hace unos días; le pedimos discreción hasta que el tema se haga público. El también lo siente y lo expresa: “Va a ser un gran vacío, y no solo en la Residencia, sino también en la Parroquia y en el pueblo”. Mira el cuadro del P. Zegri, que tenemos en la sala de comunidad, y le pregunta: “¿Por qué nos haces esto? Tú trajiste a las hermanas aquí, no dejes que se las lleven...” Son 132 años de presencia y es un capítulo de historia que se cierra en Mallén.

12 de Marzo. Sor Áurea nos dice que van a Tarazona para hablar con el Sr. Obispo y entregarle la carta donde le comunican de forma oficial la decisión de la Congregación con relación a la comunidad de Mallén, y que al regreso pasarán por la Comunidad. Es un momento difícil. Estamos tristes y mal, las lágrimas aparecen... Nos comunican que Dn. Eusebio se ha quedado también triste, pero él es religioso y sabe que las Congregaciones, por la falta de vocaciones, nos estamos viendo de alguna forma obligadas a retirar algunas presencias. El siguiente paso será ya hablar con la Junta de la Residencia.

28 de Marzo. Vuelven Sor Áurea y Sor Margarita, Secretaria provincial, para hablar con la Junta de la Residencia. Están en la reunión: Dn. Rubén Armingol, Alcalde, en su calidad de Presidente de la Junta y José M^a Gutiérrez, Director de la Residencia; invitan también a Sor Pilar, Superiora de la Comunidad. Ellos se quedan sin palabras; en este momento, después de las obras, no esperaban este anuncio. Reconocen que, si es una decisión tomada, no pueden hacer nada. Preguntan: “¿Cuándo sería?” y les responden que a primeros de Junio. Les dan dos meses para que se organicen en la casa con las suplencias.

Esa misma tarde José Mari, el Director, se lo comunica a las trabajadoras del turno de tarde; y, a partir de este momento, comienzan las reacciones del personal, de los residentes, del Centro de Salud y del pueblo. Reacciones de incredulidad; y la pregunta que se repite: “¿Podemos hacer algo?”.

29 de Marzo. Se enteran todas las trabajadoras. Los WhatsApp funcionan y empiezan a venir: lágrimas, desolación, abrazos, incredulidad: “no puede ser”, “que no os vais de

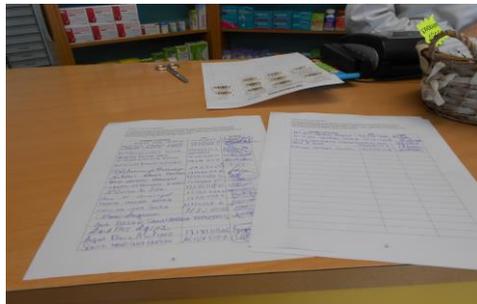
aquí”, “¿qué va a ser de la Residencia sin vosotras?”, “nos vamos a mover”, “¿qué podemos hacer?”. Les decimos que no pueden hacer nada, que cuando la Congregación toma una decisión lo ha pensado mucho, que ya ha buscado otras soluciones, y que no las ha encontrado. Preguntan si es por la casa, si ha tenido algo que ver el Ayuntamiento... Volvemos a repetir una y otra vez, que las razones parten de la misma Congregación; que es por falta de vocaciones, por falta de renuevo generacional, y que tenemos que reforzar nuestras casas propias. No las convencemos y las trabajadoras desde “ya” empiezan a discurrir ¿qué hacer?: lo primero una carta a la Provincial y otra al Sr. Obispo, pidiéndoles que recapaciten su decisión; después una gran pancarta que colgarán en la fachada de la casa y que diga: “No sin vosotras”; y siguen: una manifestación; una recogida de firmas en el pueblo pidiendo que no se vayan las monjas; un gran lazo verde en la fachada y lazos pequeñitos para la solapa, significando la esperanza de que las monjas, con todo esto se van a quedar. Y se ponen “manos a la obra”, buscando ayuda en unos sitios y en otros. Hacen un “Grupo de WhatsApp: “quedarnos aquí”, para estar en contacto y actuar en coordinación. Es como un vendaval que se pone en marcha; ya no podemos impedir que hagan todo lo que se proponen. Lo único que conseguimos es que no recurran a los medios de comunicación: prensa, radio, TV, que pensaban hacerlo; les aseguramos que la Congregación no suele cambiar estas decisiones porque cuando se comunican ya están muy discernidas, pero nos dicen que, a pesar de todo, lo van a intentar.

Es miércoles y viene la Dra. Mercedes López a visitar a sus pacientes. Nos encuentra con los abrazos y las lágrimas de las chicas, le comunicamos lo que ha pasado y se queda “de piedra”; también se emociona y afirma: “esto no va a ser lo mismo”, “¿a dónde vais?”, “¿por qué os llevan?”, “¿podemos hacer algo para impedirlo...?” “¡pobres abuelitos, qué solos se van a quedar! Nosotros venimos y nos vamos, pero vosotras sois las que estáis siempre con ellos. Más de uno se va a poner enfermo...” Reconocemos que somos la referencia de estabilidad para la Residencia, pues es verdad que en un ámbito de trabajadores que van y vienen, las Hermanas son las que siempre se quedan. Y hay un acompañamiento espiritual que tampoco se dará, aunque Dn Esteban continúe celebrando la Misa en la Residencia; el día a día de ese acompañamiento se acabará... ¡Que tristeza! En la comunidad no podemos evitar las lágrimas con todo lo que nos están diciendo.

Se va la Dra. Mercedes, lo comunica en el Consultorio, e inmediatamente viene Dácil, la enfermera. Más lágrimas...y sus afirmaciones: “esto no se puede quedar así; nos vamos a mover. Nosotros también, como Centro de salud, vamos a escribir donde haga falta...” También Joaquín, el enfermero, se hace presente y comenta que: “esto es una faena para todos, pero sobre todo para los abuelos... Dácil ya se ha puesto en marcha y haremos algo, por si sirve para hacer fuerza y que os dejen aquí...”

Por la tarde Dn. Esteban se lo comunica a las catequistas, algunas son miembros del Coro Parroquial, y empiezan a llamar y a venir. Luci, catequista, llora con gran desconsuelo: “que no puede ser, que yo he estado en las monjas desde niña, que a mí me han enseñado a querer a la Virgen...que hasta quería ser monjica, como ellas...siempre han estado ahí...que no os pueden llevar” Y “Chus”, la organista, no concibe el Coro Parroquial sin la dirección de Sor Pilar: “¿pero qué van a hacer? ¡que no os podéis marchar! ¿qué podemos hacer?” Y más llamadas de teléfono. La noticia se ha corrido como la pólvora por el pueblo...todo el mundo quiere organizar algo para que “nuestras monjas” se queden aquí.

30 de Marzo. Las chicas tienen una reunión con el Sr. Párroco; le comunican lo que han pensado hacer y le piden ayuda para redactar las cartas y ver en qué términos se pueden dirigir al Sr. Obispo y a la Superiora Provincial; no quieren herir a nadie y quieren hacer las cosas bien, de forma digna. Esteban se pone a su disposición desde el primer momento y les ayuda. Con las ideas que les da, encomiendan la redacción de las cartas a la hija de Asun. De la Pancarta se encargará Ricardo, el marido de Merche; comprarán las cintas, y los lacitos los hará Ana, la hija de M^a Carmen Vela...(¡todas las familias implicadas...!). Elaboran un modelo de hojas de recogida de firmas y las distribuyen por todos los establecimientos del pueblo: tiendas, bares, peluquerías, farmacia, centro de salud... Van al Ayuntamiento para hablar con Rubén, el Alcalde, que les da toda clase de facilidades, autorizaciones y pone a su disposición los medios que necesitan para llevar adelante las actividades.



Por la tarde Ana Mari (una señora que viene a Misa todos los días) trae unas calas de su jardín para el P. Zegrí: “¡A ver si hace el milagrico y os quedáis aquí!. El os trajo y ahora no os pueden llevar...” Ponemos las calas en la imagen de Zegrí y nos emocionamos.

Y por la noche es el primer día de ensayo del Coro parroquial después de conocer la noticia de la marcha de las hermanas, la misma escena, abrazos y lágrimas y el

convencimiento de que el pueblo se moverá y conseguirán que la Madre Provincial cambie de opinión.

31 de Marzo. Viene la Dra. Alicia Bernal. Ya han escrito dos cartas desde el consultorio médico, una para el Sr. Obispo y otra para Sor Áurea, pidiendo que no se lleven a las Hermanas de la Residencia, y comenta: “vuestra labor es insustituible y no sólo en la Residencia, también en el pueblo; nosotras, desde el consultorio, sabemos que todos valoran vuestra presencia, de verdad que sois muy queridas...” Y todas nos emocionamos de nuevo.

El fin de semana vinieron también los médicos del Consultorio de Gallur: Dr. Daniel Horenstein y Dra. Ana Blasco, y comentan lo mismo: “esto no va a ser lo mismo sin vosotras... apoyamos las cartas que han escrito nuestras compañeras del Centro médico... y que conste que ya hemos firmado las hojas”.

Los Residentes. En estos primeros días de difusión de la noticia, no podemos olvidar la reacción de los residentes; todos en general manifiestan cada uno a su manera, la pena que les da. Algunas señoras se enfadan: “¡no pueden llevarse a nuestras monjas!”; otros lloran sin parar cada vez que nos ven, nos buscan y solo quieren abrazarnos y asegurarse de que no nos van a llevar; también preguntan qué pueden hacer y con quién hay que hablar. Van al despacho para ver a José Mari y pedirle que haga algo para que las monjas no se vayan y algunos están dispuestos a ir al Ayuntamiento para hablar con el Sr. Alcalde.

Se han enterado de que han puesto “papelicos” para firmar por las tiendas y ellos también quieren firmar. Vienen dos auxiliares por la tarde para ayudarles y todos pasan a poner su firma con sus manos temblorosas y con lágrimas, pero convencidos de que con ese gesto no se nos llevan...Y faltaba Benito, que siempre está en la calle y que también quiere firmar con su brazo roto por tres veces: “y lo hago con el corazón, Hermana, porque yo les quiero mucho”. Los más demenciados también intuyen algo, ven a las chicas un poco más “activas” y, de distintas formas, reclaman más atención, como por ejemplo Manuel, que no puede hablar, pero estira su mano, larga y huesuda, y la mete en mi bolsillo tirando de mi, hasta que le hago caso. Todos están muy tristes y eso nos rompe el corazón.

Se lo comunican a sus hijos y a sus familias y también piden hojas de firmas para llevarse a sus casas para que firmen sus hijos, sus nietos y sus vecinos, y las llevan hasta otros pueblos: “no os vais a ir, ya veréis...”

Los primeros días del mes de Abril, continúan las actividades previstas; “las chicas de la Residencia” siguen con los compromisos adquiridos, unas con la pancarta, otras distribuyendo lacitos, y las que cosen, elaboran el gran lazo verde para colgarlo en la fachada.

4 de Abril, Un grupo de chicas vienen para ver cómo pueden colocar el lazo verde de ventana a ventana, por fin consiguen colocarlo. Significa “esperanza”. “Mantenemos la esperanza de que “las provinciales” reconsiderarán la decisión y os dejarán aquí...” (nosotras sabemos que no es así, pero no podemos parar esta rueda) Piensan en la gran pancarta que ya están elaborando, y deciden colocarla después de Semana Santa por respeto a la Procesión del Jueves Santo, que pasa delante de nuestra casa y a nosotras no nos parece bien que esté ahí la foto de las monjas en ese momento. Hay que centrar la atención en lo que es esencial.

6 Abril. Viene la Dra. Alicia y nos ve con los lazos en la solapa y pregunta qué es esto, le explicamos el sentido: “Esperanza de que las Hermanas no se vayan”, “pues yo también quiero...” Le damos unos cuantos y cuando vamos al Consultorio ya los llevan puestos las dos Doctora, Joaquín, Dácil y Beatriz, la administrativa... Nos emociona.

8 Abril. Hoy ha habido cierzo y se ha llevado el lazo verde. Vuelven las chicas para recolocar. No hay persona en el pueblo que no nos pare y nos diga algo, todos hacen referencia a “toda la vida con las monjas” y recuerdan su paso por la escuela y a las hermanas. Son muchos años con las monjas en el pueblo: “no nos hacemos a la idea de que no vais a estar, pero ¡ya hemos firmado! y conseguiremos algo...” “Con todas estas manifestaciones, intentamos explicar el sentido de nuestra vida: “nos debemos a la Congregación, no nos hemos hecho religiosas para vivir solo en Mallén, nuestra Consagración a Dios nos lleva a vivir la disponibilidad, la obediencia y la pobreza de no disponer de nosotras mismas. La Congregación nos necesita en otros lugares. La Residencia funcionará con las trabajadoras que lo hacen muy bien...” Lo entienden a medias, porque “hasta ahora se iba una y venía otra, pero es que ahora os vais todas ¡y separadas!” “Y la Residencia no será lo mismo”. Somos conscientes de ello, porque además del trabajo y de los cuidados, hay una presencia permanente y humanizadora, unida a un acompañamiento espiritual que, sin duda, se perderá.

10 Abril. Llega una carta de la Superiora Provincial, Sor Áurea Herrero, con la respuesta desde Zumárraga, en la que agradecen las muestras de cariño y todo lo que hacen por la Congregación, pero no pueden hacer nada, porque el problema es la falta de vocaciones, no hay relevo y nuestras hermanas necesitan unos cuidados que tenemos que prestarnos entre nosotras. Confían en el buen hacer de las trabajadoras y dan las gracias por todo... Es como un “jarro de agua fría” para ellas, pero dicen que seguirán con todas las actividades previstas: “si no sirve para que os quedéis, por lo menos, sabréis que el pueblo quiere a las Hermanas”. También llega una carta en términos parecidos al Centro de Salud.

Dn. Juan, que ha sido maestro del pueblo durante muchos años, y que está en la Residencia, afirma: “si hubiera habido vocaciones en Mallén, hoy igual tendríamos monjas en la Residencia”. Es una gran realidad. Y Dámaso, gorra en mano, me decía: "cuando mandan otros, hay que obedecer; lo que es menester es que estén bien..." Una reflexión muy sensata en un hombre de 92 años.

Las hojas llenas de firmas van llegando desde todos los puntos donde están distribuidas, las traen de los mismos establecimientos; las recogen las chicas, que se han distribuido en el

pueblo por zonas; o las traen las mismas familias de los residentes. Se ha creado una corriente de solidaridad, de colaboración y de ayuda, todo para que las monjas no se vayan.

Semana Santa. Nosotras vivimos la Semana santa participando, como siempre, en todos los actos litúrgicos de la Parroquia, con un sentimiento especial, sabiendo que será la última vez. Cuando se prepara la salida de la Procesión del Jueves Santo por la noche, la Cofradía de mujeres de “la Dolorosa” invita a rezar a la Virgen durante la procesión, “para que las Hermanas Mercedarias permanezcan entre nosotros...” y al salir y escuchar en el silencio de la noche el sonido de los tambores, surge un sentimiento de emoción muy grande.

17 de Abril. Lunes de Pascua. Tal como estaba previsto, vienen las chicas con Ángel y Javi, empleados del Ayuntamiento, con una grúa para colocar la Pancarta en la fachada de la casa. Cuando ya está lista, comienzan las fotos y su difusión en los medios digitales. Lo cuelgan en el Facebok del Ayuntamiento con la siguiente inscripción:

“Desde el ayuntamiento de Mallen, queremos dar todo nuestro apoyo a las Hermanas Mercedarias por su gran labor y su compromiso con el pueblo de Mallen y toda su gente. Seguimos trabajando para evitar que nos dejen”.



También lo cuelgan en la página de la “Asociación cultural BELSINON” difusora de las noticias del pueblo, que estos días está poniendo fotos de las distintas efemérides vividas en el pueblo con la Congregación: Centenario de la Congregación en Mallén, en 1985; Beatificación del P. Zegrí y Eucaristía de Acción de gracias en Mallén en el 2003; celebración de los 125 años de presencia en 2010; una foto de cuando se hicieron obras en la Parroquia y llevaron al Santo Cristo de la Columna a la Residencia para que lo custodiaran las Hermanas, en 2006; fotos antiguas de la escuela y del hospital municipal...

Las chicas sacan a los Residentes para que vean la Pancarta, y ellos están contentos porque “con todas estas cosas no se pueden ir...” Hay una persona que tuvo a su padre en la Residencia, que se para ante la fachada y afirma: “yo no soy creyente, pero vuestro testimonio ‘chapeau’. Nunca olvidaré cómo cuidasteis a mi padre, con profesionalidad, con cariño, con respeto... Muchas gracias, Hermanas ¡no os vamos a olvidar!”.

19 Abril. Las chicas se reúnen de nuevo con Dn. Esteban para preparar la “marcha silenciosa”. Querían hacer una manifestación reivindicativa, pero después de recibir la carta de Zumárraga, deciden mantenerla, pero en plan “homenaje” a las Hermanas.

El Párroco, afectado, dice que hay que preparar una gran despedida “con toque de campanas”; no quiere que las Hermanas se vayan por la puerta pequeña. De momento preparan la manifestación. Será el día 30 de Abril, Domingo; adelantan una hora la Misa de 12 y a continuación partirá la marcha, llevando la pancarta, desde la Parroquia hasta la Residencia donde se leerá un Manifiesto.

Por la tarde nos visita Pilar, madre de Pilar Vicente, estuvo en la Residencia unos meses, convaleciente de una intervención quirúrgica. Quería despedirse “sin barullo”, y manifestarnos su agradecimiento, admiración y cariño, y nos regala un Rosario especial. Ha mandado quitar la cruz y ha puesto una imagen de la Virgen del Pilar ¡es muy bonito! Nos emocionamos y se lo agradecemos mucho.

Desde la Parroquia nos invitan a dar una charla sobre el P. Zegrí, para recordar quién era, y que estuvo en este pueblo. Lo hará Pili Gallego en la Parroquia y será ya en el mes de Mayo.

La gente del pueblo sigue diciendo: “yo ya he firmado...” y mantienen la esperanza de que la Congregación se quede en Mallén. La mayoría recuerdan su paso por la escuela y el que más y el que menos tiene su anécdota de las Hermanas: “nos cuidaban”, “nos daban la merienda”, “nos enseñaron a coser y a bordar”, “ las vigilábamos...”, “iban a pedir por las casas...” . Afirman que “las monjas han estado ahí ‘toda la vida’ y que forman parte del paisaje del pueblo, casi, casi como la torre de la Iglesia...¡que no se pueden ir!”

Y los residentes no hacen más que preguntar, están tristes. Las señoras hacen “ejercicios de memoria” y recuerdan a las monjas del colegio, ellas ya fueron a la escuela y hablan de Sor Dolores, Sor Jerónima, Sor Mariana, Sor Antonina, Sor Benigna... Tienen casi 90 años, pero ¡claro! han conocido a las monjas “desde siempre”.

27 Abril. La manifestación está preparada. Desde el Ayuntamiento lo anuncian en Facebook y lo pregonan por las calles, invitando a la gente a acudir:

“Se informa al pueblo en general que el próximo domingo 30 de abril tendrá lugar una marcha silenciosa como muestra de apoyo, para que las Hermanas Mercedarias se queden junto a nosotros en la Residencia de Ancianos.

El recorrido será desde la plaza de la Iglesia hacia las 11.30 horas pasando por la Plaza y terminando en la residencia.

Desde el ayuntamiento agradecemos el interés y el apoyo que las trabajadoras de la residencia están poniendo para intentar evitar que la congregación abandone la residencia y nuestro pueblo”. (Facebook, Ayuntamiento. 27 Abril)

30 de Abril. ¡IMPRESIONANTE! Es la palabra que define el acto de hoy. Por fin se lleva a cabo la marcha silenciosa organizada por las empleadas de la Residencia y secundada por cientos de personas del pueblo. Por la mañana viene todo el personal para sacar a los abuelos a la calle,

les ponen el “lazo verde” y van saliendo con emoción. Jesús, del “Bar Tauro”, pone a nuestra disposición todas las sillas de su terraza y nos ayuda al traslado de los abuelos; también lo hacen bastantes familiares que han acudido. Las chicas van a Misa de 11 y a la salida organizan la marcha encabezada por la pancarta, que han descolgado de la fachada. Cuando llegan a la esquina de la calle, se prorrumpen en un gran aplauso largo y cálido. Los abuelos aplauden y lloran...Se colocan delante de la fachada de la Residencia y Fabi lee, con energía y calor, un Manifiesto entrañable, y de gran contenido que arranca lágrimas y emoción en todos; al final hay otro gran aplauso y las chicas entregan una rosa blanca a cada una de las tres Hermanas que han permanecido al lado de los abuelos. Se invita a Sor Pilar a decir algo, pero solo puede decir con voz entrecortada: “¡GRACIAS, os llevaremos siempre en el corazón...” y comienzan los abrazos y las palabras de cariño, de agradecimiento, de pena, de buenos deseos para todos y del gran interrogante: “¿cómo se queda la Residencia sin vosotras...?” Repetimos una y otra vez que funcionará porque hay un grupo de buenas profesionales; que será diferente, desaparecerá una presencia importante, pero la casa seguirá adelante con el apoyo de todos.



También acude Rubén, el Alcalde, y algunos Concejales del Ayuntamiento, aunque hoy el protagonismo es de “las chicas de la Resi”. Lourdes da las gracias a todos en nombre del personal y Dn. Esteban invita a la despedida que se hará desde la Parroquia el próximo día 4 de Junio.

Terminado el acto, todos los residentes vuelven a casa y todas colaboramos en los trabajos: comedor, cocina, lavadero, medicación, de forma que a las 2,15 podemos ir a comer, han encargado una paella para todos. Es una comida alegre y triste; en el ambiente hay alegría, pero la sombra de la marcha de las hermanas nos acompaña a todos. A la hora del café nos visitan algunos joteros de la Rondalla y amenizan la sobremesa con jotas, una de ellas, escrita por José Mari y cantada por Alberto, está dedicada a las Hermanas:

*“El Santo Cristo en mi Jota / hoy os quiere regalar
el título de baturras / Pili, Ana Mari y Pilar”*

Es un día lleno de emociones y muchas, muchas muestras de cariño para las Hermanas actuales, pero con recuerdo entrañable para todas las que han pasado por la casa.

El mes de Mayo ha sido casi todo de visitas a la comunidad, ha venido mucha gente para despedirse, para traer detalles. Ya no preguntan: “¿por qué os llevan?” Ya no dicen: “si ya hemos firmado, entonces ¿las firmas no sirven para nada?”. Ahora la evidencia se impone: “las hermanas se van” y la pregunta es: “Cuándo es la marcha?”, “¿dónde vais?”, “¿por qué no vais juntas?”. Y también aparecen los buenos deseos: “! os visitaremos...!”

1 de Mayo. Nos visita el Sr. Obispo, Dn Eusebio Hernández. Viene él solo para pasar un rato con las Hermanas. Compartimos la comida y nos comenta la sorpresa de la visita de Sor Áurea para entregarle la carta donde se le comunicaba que se retira la comunidad de Mallén. Afirma que siente una gran pena, pero que él es religioso (Agustino) y conoce el funcionamiento de las Congregaciones, no puede intervenir en decisiones ya tomadas y discernidas por las superiores mayores. Siente enormemente no solo la marcha de las Hermanas de Mallén, también el hecho de que desaparece un carisma de la Diócesis, una Diócesis que es muy pobre en presencia de Vida Consagrada. Le comentamos un poco la situación de la Residencia, y él nos habla de la Diócesis, que tiene pocos seminaristas ¡compartimos la crisis vocacional! Agradecemos muchísimo esta visita tan fraternal, cercana y entrañable.

3 Mayo. Las chicas han pedido a Ismael que grabe un video que nos quieren regalar como recuerdo. Para ello esta tarde vienen casi todas y se procede a la grabación. Hay preguntas para las Hermanas: “¿Qué se llevan de la Residencia?”, y para ellas: “¿Qué les queda de las Hermanas?” Las respuestas son espontáneas, sinceras y muy valiosas.



7 mayo. Domingo por la tarde. Tenemos un “picoteo” con el Coro Parroquial en los salones de la Parroquia. Querían despedirse. Al entrar nos encontramos con la sorpresa de los acordes de guitarra y bandurria, hay un grupito de joters de los “de casa”: José Mari, José Cabrejas, hijo de Nestor; Felipe, padre del alcalde, Miguel Angel, hijo de Marifi, Sebastián... Está presente el Sr. Párroco y también han invitado a las antiguas del coro: Amparo, Luisa, Mercedes... José Manuel, en nombre de todos, dice unas palabras emotivas y llenas de cariño, sienten tremendamente nuestra marcha, agradecen a Sor Pilar los años de dedicación incondicional como directora y “alma mater” del coro, nos desean toda la suerte del mundo en nuestro nuevo destino y desean que “nos quieran tanto, como nos quieren en Mallén”. Aumenta la

emoción y siguen los aplausos, y los cantos. José Mari ha escrito una Jota que canta Felipe y nos entregan enmarcada, junto con un detalle para cada una. Sor Pilar agradece infinitamente este gesto y siguen los abrazos, las fotos ¡y los cantos!. Ana Mari, que canta en el coro, expresa también sus sentimientos de agradecimiento a todos. Es una tarde muy bonita.

*Hace un siglo el Padre Zegrí
puso en Mallén un huerto
sembrado de ilusión.*

*Lo cultivaron con temple
las monjas mercedarias
poniendo mucho amor.*

*Cuidaron a los enfermos,
a los chicos pequeños
y a la gente mayor.*

*Nos regalaron sus vidas,
al ritmo de canciones,
Igual que el ruiseñor*

*Sin pedirnos nada a cambio,
tan solo por cariño,
así es su vocación.*

*Hoy nos dicen que se marchan,
porque las necesitan
en su Congregación.*

*Y por ello les decimos,
siempre tendréis el sitio
en nuestro corazón*



9 Mayo. Visita de Dn Antonio Latorre, antiguo párroco de Mallén, actualmente en Tarazona, y muy cercano a la Comunidad. Se ha enterado de nuestra marcha y quería despedirse. Se lo agradecemos mucho. Pasamos un rato agradable con él, recordando personas y situaciones de “sus tiempos de párroco”; visita a algunos residentes y manifiesta su pesar por la marcha de la Comunidad - todos hacen el mismo comentario -: “esto no será lo mismo sin vosotras”.

10 Mayo. Viene a vernos Ana Mari Ibañez, catequista, quiere despedirse, y nos trae un detalle. Tiene gran cariño a las Hermanas, conoce a muchas de las que han pasado por la casa, por la antigua y por la de ahora. Está muy agradecida a todas. Le parece que Mallén no será lo mismo sin las monjas.

12 Mayo. Los residentes están tristes, les sube la tensión, se les descompensa el azúcar... las Dras. dicen que sienten mucho nuestra marcha... Hoy me ha dicho Roberto (es tartamudo): "el día que te vayas no quiero "ve`te" (verte, que se comen la r) Le he dicho: "bueno, pues me ves el día anterior...", "no, que no quiero decirte adiós...", le he dicho: "¿te doy un beso ya...?" y ha sacado el pañuelico para secarse las lágrimas (¡y yo también) Le he dado un abrazo y ya estamos despedidos. El día que nos vayamos no aparecerá por casa, pasa el día en la calle. Le he dicho: "pero si tú no necesitas cuidados" y me ha respondido: "si, pero yo sé que estás ahí..." Ha tardado un rato en decirlo y me ha costado entenderlo, pero al final se le entiende ¡pobre Roberto! es uno más. Las mujeres están todo el día diciendo lo mismo, pero estos, que parece que andan a su aire, también tienen su corazoncito. Y Pedro, que anda despistado, viene buscando una hoja para firmar, le decimos que ya se han mandado: “Pues tendrá que mandar una nota diciendo que falta mi firma...”. Y estaban hablando las señoras: Mercedes, Concha, Marina, Angelines: “Yo creo que no hemos hecho todo lo posible para que no nos quiten a las hermanas... podíamos hacer una huelga ¡y no será tarde que la hagamos...!” Pobrecitas, les damos un beso y les decimos que no hagan huelga, no se vayan a poner enfermas.

Por la tarde nos visita Dn. Martín Crespo, sacerdote de Mallén, Párroco de Novillas. En la comunidad tenemos una relación muy entrañable con él, ha venido muchas veces y siempre comparte con Esteban las celebraciones importantes de la Congregación (La Merced, 16 de Marzo, P. Zegrí...). Quiere despedirse de la comunidad fuera de la aglomeración que se espera en el día de la despedida oficial, a la que también acudirá. Tomamos un café con él, y compartimos la situación de la Residencia. Al final nos deja un mensaje: "Allá donde vayáis está Dios. Seguid siendo como sois, vivid siempre la caridad, el servicio y la alegría que os caracteriza. No dejéis de trabajar por el Reino..." Nos emocionamos mucho y le agradecemos de forma sentida su cercanía y su cariño.

13 Mayo. Hoy es el día de la Conferencia: "Vida y Obra del P. Zegrí" . Viene un grupo majo de gente. Pili afirma que *"En la comunidad estamos sobrecogidas por vuestras atenciones y vuestras muestras de cariño. Pero nos faltaba un pequeño homenaje al P. Zegrí, que es el artífice de la obra y de nuestra presencia en el pueblo. Y aunque este acto me cuesta mucho, porque ahora mismo me gustaría no estar aquí... no podía negarme a este reconocimiento hacia él. El recordar en este momento su vida y su obra es de alguna manera, ese GRACIAS que queremos darle a El"*. Y con este sentido de homenaje al P. Zegrí va desgranando distintos aspectos de su vida como sacerdote y como fundador de la Congregación, haciendo alusión a su presencia en Mallén aquel lejano 20 de Enero de 1885. Termina su exposición con estas palabras: *"Con él empezó toda la historia de presencia mercedaria en Mallén y queremos terminar haciéndole presente a él. El día de la manifestación, allí en la Residencia, nos decíais: "no nos olvidéis". La comunidad de Hermanas hoy os pedimos: ¡No olvidéis al P. Zegrí!, aunque no estén sus monjas. El seguirá velando por el pueblo de Mallén y por su Congregación Mercedaria. ...y quién sabe si un día hay un resurgir de vocaciones y vuelven las hermanas a Mallén ¡Vamos a soñar! Y a trabajar para que así sea"* .



El Sr. Párroco da las gracias por este recordatorio de un gran hombre, Santo y Fundador y agradece que las Mercedarias hayan pasado por el pueblo viviendo la caridad que les enseñó el P. Zegrí, e invita a todos a seguir este legado.

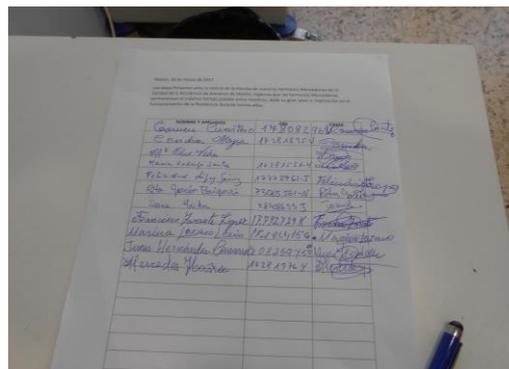
Ya en casa, Dn. Juan, el maestro, manifiesta su pena porque pensaba ir a escuchar la charla, pero se ha puesto la tarde lluviosa y no se ha atrevido. Le entregamos la conferencia escrita y lo agradece mucho.

15 Mayo. Dn. Esteban nos invita a comer a su casa "por última vez"; va también Dn. Martín Crespo. Quiere despedirnos con este detalle. Pasamos un rato muy agradable y fraterno. Nos dice cómo van los preparativos de la celebración de la despedida; se reunirá de nuevo con las chicas de la Residencia, y con el Consejo Parroquial, quiere implicar a todos. La verdad es que se está moviendo muchísimo y se ha implicado a tope en todo lo que está haciéndose en el

pueblo, primero para evitar la marcha de las Hermanas y después para agradecer toda la labor realizada. Su compromiso es seguir con la Eucaristía diaria en la capilla de la Residencia, como hasta ahora; no quiere dejar a los residentes sin acompañamiento religioso: “que se queda muy limitado sin vosotras, pues eso es algo más que el Sacramento de la Unción, es un día a día que se va a notar. ¡Intentaremos suplirlo!”. Les agradecemos a los dos todos sus detalles.

17 Mayo. De nuevo las chicas nos invitan a un café en el comedor de la Residencia. Nos dicen: “dejarnos estar con vosotras, que nos queda poco tiempo...”. Acuden todas y nos sorprenden con un regalo. Ya no hay más palabras... de nuevo abrazos, besos, y lágrimas. ¡Menos mal que viene José Mari con la guitarra y terminamos cantando!, aunque la emoción, la nostalgia y esa mezcla de alegría y pena siguen muy presentes.

20 Mayo. Se recibe una nueva carta de Zumárraga agradeciendo las firmas que ya han llegado. Nos dicen las encargadas de mandarlas **que han sido unas 2.400 firmas, de un pueblo de cerca de 3.000 habitantes.** La respuesta recibida de la Casa Provincial es similar a la anterior. Agradecen todas las muestras de cariño y adhesión a la Congregación, pero no hay posibilidad de revocar la decisión. La Comunidad de hermanas abandonará la Residencia tal como se había anunciado.



26 Mayo. Visita de Dn Javier Calvillo, Delegado de Religiosas de la Diócesis. Ya nos había llamado en cuanto se enteró de la noticia. Viene acompañado de Vicente, otro sacerdote joven, colombiano, recién ordenado, que ya nos había visitado siendo Seminarista. Javier manifiesta su hondo pasar por esta decisión. Afirma que es una pérdida, no solo para Mallén, sino también para el Arciprestazgo y para la Diócesis tan pobre en Vida Consagrada. Hablamos un rato de la situación eclesial y diocesana; de las Congregaciones religiosas y de las consecuencias que trae consigo la falta de vocaciones. En la Diócesis se han retirado también últimamente dos Monasterios de contemplativas. Estamos “en mínimos” y hay que asumir la pobreza. Hay que mantener la fe y la confianza en el Señor que sigue guiando a su iglesia, nos toca colaborar allí donde nos manda la obediencia. En la Comunidad apreciamos mucho a Javier. Nos despedimos de ellos con mucha pena. Y nos preguntan: “¿qué va a pasar con “los Belenes” que preparaba Sor Pilar, tan tradicionales en la Residencia y en Parroquia?”

27 Mayo. Hoy ha sido un día de fiesta en la Residencia. Es como una despedida de los residentes. Desde la Parroquia han organizado en el pueblo una comida popular para despedir a las Hermanas, será en el pabellón, y para eso están vendiendo tikes. Los abuelos manifiestan

su deseo de ir, pero solo podrán hacerlo 5-6 de los que pueden andar, los demás expresan su pesar por no poder desplazarse, algunos piensan incluso alquilar un taxi para que los lleve...ante esto, planteamos a José Mari comer un día con ellos en el comedor. Se organiza una comida extra ¡de fiesta! Y vamos a comer con todos los residentes: las tres Hermanas, Dn. Esteban y José Mari. Muy bien, es una comida exquisita, con tarta, café y “copita”. No faltan los cantos, las jotas con sus voces ya “cascadas” pero atrevidos y valientes; algunos se arrancan hasta con bailes. Y nos emociona sobremanera la jota compuesta y cantada por Mercedes Ibañez “Pitillas”. Está enferma y apenas le llega la voz, pero no duda en cantar:

*“Las vengo a felicitar / a las monjas de Mallén
por su cariño y buen trato/ y también su buen hacer
A las monjas de Mallén.”*

No podemos evitar las lágrimas, unidas a un gran aplauso y un montón de besos. Los abuelos están encantados, han tenido “su” comida “con las hermanas solo para nosotros...” Despiertan mucha ternura. Agradecemos a José Mari el detalle de la comida, y a todas las chicas su colaboración y su presencia en este evento más que importante.

Por la tarde la sobrina de Gloria nos sorprende con un detalle en nombre de su tía: una placa con la imagen del Santo Cristo de la Columna y una inscripción:

*“Para...(nombre de la Hermana) Que te cuide y te proteja, tanto como tú nos has
cuidado y protegido. Siempre estarás en mi corazón” y la firma. Gloria Marco.*

Quiere que tengamos un recuerdo de ella. Es una señora que va en silla de ruedas. Se lo agradecemos mucho.



31 mayo. Y nueva sorpresa. Llega un gran paquete por transporte: “Para las Hermanas”. Es de la hija de Mercedes, lo manda desde Albacete: unas cestas con miel, mermelada y caramelos. Con un millón de gracias y un beso de parte de toda la familia. ¡Se lo había encargado la abuela!.

Vienen Marifi y Pilar, antiguas empleadas, con unas rosas; y las sobrinas de Flora con otro detalle; y Carmelo Becas, el carpintero, que se emociona al despedirse... Estamos realmente sobrecogidas por tantas muestras de cariño.

1 Junio. Hoy celebramos la Eucaristía en el salón con todos los residentes que quieren asistir. Es otra despedida anticipada a las hermanas. Ya que la mayoría de ellos no van a poder asistir a la despedida del día 4, Dn. Esteban motiva este momento, que también tiene su dosis de emoción: “las Hermanas se van, la Congregación las reclama en otros sitio. Hemos rezado al P. Zegrí para que nos las dejara. No ha podido ser. Pero ellas nos han enseñado muchas cosas, que ahora tenemos que poner en práctica...”, el momento de la paz es interminable, todo son besos y abrazos...Terminamos cantando: “Adiós con el corazón...”

Por la mañana, Faustino “Tino”, el Seminarista de Mallen, viene con un regalo-recuerdo. Se ha entusiasmado con la biografía del P. Zegrí y ha escrito dos cartas a la Superiora Provincial, nos regala una taza! con la foto del P. Zegrí grabada y el lema de la Congregación: “Todo para el bien de la humanidad en Dios, por Dios y para Dios” para que le recordemos y recemos por él. Nos dice que cuando cante Misa ¡si llega! nos avisará y que tendremos que venir, pues en la comunidad ha encontrado motivación y refuerzo para su vocación. *“el ver su entrega diaria, su trato con los abuelicos ¡y con todos los que pasamos por la casa!, su sencillez, su alegría...el rezar las Vísperas con Ustedes, me ha animado mucho para seguir en este camino”*. Le damos un abrazo y prometemos rezar por él para que el Señor le siga mostrando su camino.



2 Junio. Viene Dácil, enfermera del Ambulatorio y pasamos un rato agradable, la despedida es con un abrazo largo, lágrimas y un “hasta siempre”. Nos dice que ella no es muy religiosa, pero que nos quiere mucho y nos deja una imagen pequeñita de la Virgen de Sancho Abarca de Tauste, para que nos acordemos de ella.

3 Junio. Nos visita Dn. Javier Bernal, Vicario general de la Diócesis. Ha venido para las Confirmaciones de la Parroquia y no quiere marcharse de Mallén sin despedir a las Hermanas. Le acompaña el párroco. Al igual que hizo el Sr. Obispo, comenta la pena que tienen en la Diócesis porque se pierde un Carisma y además un Carisma con arraigo ¡132 años! Es toda una vida de dedicación al pueblo que hay que agradecer a la Congregación.

4 Junio. Fiesta de Pentecostés. Por fin llega el día esperado ¡y anunciado! de la despedida de la Parroquia a las Hermanas Mercedarias de la Caridad. Ha amanecido lloviendo, la gente comenta que “hasta el cielo se pone triste y llora...” Todas las campanas de la torre tocan a fiesta y mucha gente del pueblo acude a la Iglesia para despedir a “sus monjas”. Nos acompañan Sor Áurea, Sor Margarita y Sor M^a Bernarda del Gobierno Provincial y un grupo de 10 Hermanas de las comunidades vecinas de Sádaba, Ejea de los Caballeros y Zaragoza. También asisten el Sr. Alcalde, y tres Concejales del Ayuntamiento. Llegamos a la Iglesia entre saludos y abrazos. La Eucaristía muy bien preparada y con participación de distintas personas.

Concelebran con Esteban: Dn Raúl Romero, antiguo párroco de Mallén, actualmente en Tarazona, y Dn. Martín Crespo. El coro canta de forma preciosa (¡han ensayado con Sor Pilar!) y en el ofertorio tocan y bailan la Rondalla de Mallén ataviados con sus trajes de baturros. Es un baile que emociona, se hace con elegancia y respeto. En la homilía Dn Esteban está visiblemente emocionado. Habla de la fiesta del Espíritu y del fuego del Carisma de Caridad otorgado al P. Zegrí, y vivido en el pueblo por tantas hermanas que han pasado por aquí. Recuerda el Documento de Puebla: “También de nuestra pobreza, podemos dar...”, “vosotras lo habéis hecho con los residentes...” “Dejáis un vacío, que no será fácil de llenar”.

Al finalizar la Eucaristía se procede a la entrega de un detalle: una placa grabada para la Congregación que recoge Sor Áurea -Superiora Provincial- de manos de dos miembros del Consejo parroquial, y de la Hna. Carmen, Carmelita Vedruna; y una placa para cada una de las Hermanas. A Ana Mari se la entregan dos residentes: Paco y Angelines; a Pili, dos empleadas de la Residencia: Fabi y Lourdes y Ana, hija de Mari; a Sor Pilar, dos miembros del coro: “Chus”, la organista, y Luci. Es un momento de mucha emoción, aplausos y lágrimas. Para terminar el coro entona el canto “Madre de la Merced” que canta todo el pueblo. Se termina con un desfile interminable de gente que se acerca a saludar y despedir a las hermanas.



A las 2 de la tarde nos dirigimos al pabellón para la comida, que reúne 150 comensales. La gente se va distribuyendo por grupos de familias y amigos; y está “la mesa de la Resi” con todas las empleadas que han acudido. Hay muchos familiares de los residentes actuales y de los que ya han fallecido y mucha gente del pueblo de todas las tendencias y “colores”. Es muy significativo, indica que las Hermanas somos PARA TODOS. Hay un ambiente de alegría y varios “Vivas” a las Hermanas, a la Residencia ¡y al pueblo de Mallén! Ya en los postres, se avisa de que se va a proyectar el Video grabado en la Residencia y que recoge los distintos servicios y momentos del día a día; se ve y se escucha con silencio y atención y se termina con un gran aplauso. La gente se mueve, porque quieren hacerse fotos con las hermanas ¡como en una boda!. Y al final, el Sr. Alcalde en nombre del Ayuntamiento y de la Residencia, entrega una nueva placa a las Hermanas, agradeciendo su labor y su dedicación.

A la hora del café, aparece nuevamente la Rondalla, que nos ofrece una bonita actuación de cantos y bailes. Entre la gente distinguimos a Dn Joaquín, antiguo médico de Mallén, ya jubilado ¡el entrañable Dn. Joaquín! que nos ha sacado de tantos apuros en la Residencia. Se acerca emocionado y se despide con un ¡Gracias! y un abrazo cariñoso para cada una de las Hermanas. Agradecemos muchísimo esta presencia.

Termina el acto y nos vamos retirando, con la sensación de que realmente algo se termina. Solo podemos agradecer tanta muestra de cariño hacia la Congregación, hoy representada por nosotras, pero sabiendo que hay muchos rostros de Hermanas que han dejado su estela de caridad y buen hacer en este pueblo.



Los siguientes días son un desfile de gente por la comunidad. Todos quieren despedirse: Pili Mayor y su hija Luisa, que ha sido Concejal del Ayuntamiento; Ana Carmen; Carmelo; Pili Modrego; Alicia; nuestras Hermanas Carmelitas: Carmen, Mercedes y Blanca Esther. Especialmente significativa es la visita y la conversación con Antonio Asin y su esposa Loli, antiguo alcalde, que fue Presidente de la Junta y que ha trabajado durante tantos años codo a codo con Sor Pilar; Julio, el carpintero; Ángel y Ana, marido e hija de Mary Vela; la familia en pleno de Fabi; Lourdes y Angel, su marido; Salvador, antiguo gerente; M^a José Alcazar. Y la gente del Centro de salud: las Dras. Alicia y Mercedes, Joaquín, Dácil y Beatriz, que vienen expresamente a despedirse de nosotras; hijos y nietos de los residentes: de Nestor, de Consuelo, De Alfredo y Josefina, de José, de Concha, de Marina; Consuelo, sobrina de Kika... y una larga lista. Agradecemos infinitamente todo.

Y queremos reseñar el comentario de una señora que ha frecuentado mucho la Residencia por tener en ella varios familiares. Hace referencia al "acompañamiento en los momentos finales". Le ha tocado estar presente en la muerte de algunos de ellos, y afirma: *"es una presencia profesional, sabéis lo que tenéis que hacer y lo hacéis con mucha discreción; hay palabras, hay oración, hay gestos significativos: coger una mano, una caricia, la señal de la cruz...y estáis con los familiares que, muchas veces, en ese momento no sabemos qué hacer...es un acompañamiento especial ¡que se pierde en la Residencia! y a mí me da mucha pena"*. Es un comentario significativo que nos hace pensar que, a veces, se hacen las cosas de forma espontánea y natural, sin captar el impacto que pueden tener en las personas que nos observan.

6 Junio. Hoy llevamos a Ana Mari Liso a Sádaba. Rezamos Laúdes con emoción ¡el último rezo juntas, como comunidad! No podemos evitar las lágrimas, es una sensación fuerte de ruptura, hay que orar al Señor que sostenga nuestra fe y nos de la fuerza y la disponibilidad suficientes para seguir en nuestra misión allá donde la obediencia nos coloca.

La despedida de los abuelos es muy triste, hay muchas lágrimas. También hay que despedirse de las chicas jotro momento difícil!. ¡Y la última comida de la comunidad de Mallén!. Por la tarde salimos para Sádaba, donde Ana Mari es recibida con cariño por las Hermanas. Volvemos un poco huérfanas. Nos falta una Hermana. Pasado mañana salimos para nuestros destinos Sor Pilar González de Viñas pre y Pili Gallego

Por la mañana llama una corresponsal del periódico “El Heraldo de Aragón”. Han leído la pequeña reseña de la fiesta del domingo en la revista digital “Estudios Borjanos” que ha publicado Tomás Espeleta y quiere publicar algo en el periódico. Habla con Pili y dice que mañana aparecerá el reportaje en El Heraldo.

7 Junio. Es un día dedicado a recoger las últimas cosas. Y seguimos recibiendo personas que se quieren despedir, sobre todo familiares de los residentes, que expresan su pena y su incertidumbre ante el futuro de la Residencia “sin monjas”. A todos intentamos tranquilizarlos, haciéndoles ver que hay un grupo de trabajadoras competentes y que seguirán adelante con la colaboración de todos.

Hoy aparece el artículo en el periódico: “Mallén dice adiós a las Mercedarias tras 132 años”. Nos ha gustado; creemos que han tratado bien el tema, recogen la noticia haciendo alusión a la entrevista, y lo completan con tres fotografías. Se cuelga en el tablón de anuncios de la Residencia.

Y por la tarde participamos en la que es para nosotras la última Eucaristía en la Capilla de la Residencia. La emoción está a flor de piel. Nos despedimos del grupo de personas con las que hemos compartido cada tarde este momento de oración y de celebración. Todos tenemos mucha pena.



8 Junio. Y llega el momento final. Por la mañana vamos a la Eucaristía en la capilla del Antiguo Hospital, queremos despedirnos de ese lugar que fue la primera casa de las Hermanas, y donde el P. Zegrí dejó a la primera comunidad. Es una emoción especial. Miramos la Virgen de la Merced ¡Preciosa! que preside la capilla y rezamos de forma especial por este pueblo de Mallén. Allí queda también la fotografía del P. Zegrí junto con la placa conmemorativa del Centenario de la presencia de las Hermanas (1885-1985) Dn. Esteban dice que habrá que

ambiar la fecha o añadir (1885-2017). De nuevo nos dicen un sentido “adiós”, y hoy sí, de verdad, porque dentro de un rato ya nos vamos.

Nos queda aún un momento difícil, es la despedida de los abuelos. Besos y abrazos para cada uno y mucha emoción entre frases entrecortadas: “Adiós, que tengan mucha suerte”, “no nos olviden”, “gracias por todo”, “¡Cuidaros!”... Realmente supone un hondo desgarrar dejar lo que ha sido vivido tan intensamente y, durante tantos años. No sabemos si volveremos a Mallén, pero seguramente a muchos de estos abuelitos no los volveremos a ver.

Nos despedimos también de Carmen y Mireya - las chicas de la Farmacia - y del personal de la Residencia, con abrazos sentidos y buenos deseos para todos. Y entregamos las llaves de la Comunidad a José Mari que nos ayuda a cargar el coche. Nos vamos con el corazón encogido y transido por la emoción.

Tenemos conciencia de que con esto se pone un punto final a toda una historia de presencia de la Congregación en Mallén. A toda una historia de vivencia del Carisma mercedario en un pueblo que ha demostrado claramente que ha querido y quiere a “sus monjas”.

Al finalizar este “*día a día de una despedida*” solo podemos decir ¡GRACIAS!

- GRACIAS al P. Zegrí por su intrepidez para la misión en aquellos primeros momentos del nacimiento de la Congregación que, teniendo solo 7 años, ya se había expandido desde Andalucía hasta Aragón.
- GRACIAS a todas las generaciones de Hermanas que a lo largo de 132 años han dejado tantas huellas de Merced en este pueblo.
- GRACIAS a todos los malleneros y malleneras por su cariño y por su empeño para retener a las Hermanas, demostrando así que la impronta del Carisma del P. Zegrí ha calado en ellos.

Terminamos recordando las palabras del P. Zegrí:

“Todo pasa y finaliza en el mundo; grandes vicisitudes y cambios experimentan los acontecimientos humanos; las personas desaparecen y solo queda perenne la Verdad que es Dios”

